



6





La V. M. Maria Angela
Astorhe Fundadora del Conv.
de Capuchinas de la exaltacion del
SS.º Sacram.º de la C.ª de M.ª

INFORME

POR LA
VENERABLE SIERVA DE DIOS
SOR

MARIA ANGELA ASTORCH,
RELIGIOSA CAPUCHINA,
FUNDADORA DE LOS MONASTERIOS DE LA
MISMA ORDEN
EN ZARAGOZA, Y MURCIA,

En la duda propuesta en la Sagrada Congre-
gacion de Ritos , sobre si se ha de signar la
Comision para la introduccion de su Cau-
sa , á efecto de

BEATIFICACION Y CANONIZACION.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en Murcia , en la Oficina de FELIPE TERUEL
Vive en la Lencería.

R. 9147

INFORME

FOR LA

VENERABLE SIRVA DE DIOS

SOB

MARIA ANGELA AZORIN

RELIGIOSA CAPUCHINA

FUNDADORA DE LOS MONASTERIOS DE LA

MISMA ORDEN

EN BARCELONA Y MADRID

Todo debe proponerse en la General Congregación de Fijos, sobre el modo de seguir la Causa para la introducción de su Orden

en el efecto de

DESPACHACION Y CANONIZACION

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Impreso en Murcia, en la Oficina de ENRIQUE TERUEL
Vive en la Encarnación.

LICENCIA DEL JUEZ DE
Imprentas.

DON Juan Antonio de Guemes , Cevallos el Caballero y Estrada , Corregidor Justicia Mayor de esta Ciudad de Murcia , y Juez Subdelegado por el Supremo Consejo de Imprentas , y Librerias del Reyno , &c.

Por la presente , concedo licencia á qualquiera Impresor de esta Ciudad , para que sin incurrir en pena alguna , pueda imprimir , é imprima un Papel intitulado : *Informe por la Venerable Sierva de Dios Sor Maria Angela Astorch , Religiosa Capuchina , Fundadora de los Monasterios de la misma Orden en Zaragoza , y Murcia , en la duda propuesta en la Sagrada Congregacion de Ritos , sobre si se ha de signar la Comision para la introduccion de su Causa , á efecto de Beatificacion , y Canonizacion , mediante á estar reconocido y aprobado por el Ilustrisimo Prelado de esta Diocesis , y no contener cosa*
que

que se oponga á nuestra Santa Fé, ni regalías de estos Reynos. Murcia, y Noviembre quatro de mil setecientos setenta y tres años.

D. Juan Antonio de Guemes.

Por mand. de su Señoría,

Diego Antonio Callejas.

EMMO.



E. MO Y R. MO SEÑOR.



A fama celebre de Santidad , y de Milagros con que la V. Sierva de Dios **SOR MARIA ANGELA ASTORCH** vivió , tanto en la Ciudad de Barcelona , donde nació , y á los once años de su edad se alistó baxo la Regla de las Capuchinas , como en las Ciudades de Zaragoza , en que fundó un Monasterio de su Orden , y de Murcia , donde en otro semejante Monasterio (tambien Fundacion suya) felizmente murió , extendida perpetuamente por boca de todos en las mismas Ciudades , en todos los Reynos de España , y en las Regiones mas remotas : impelió al difunto Obispo de Cartagena para formar con autoridad Ordinaria en el año pasado de mil seiscientos sesenta y ocho un Proceso sobre la Santidad de vida , Virtudes , Dones sobrenaturales , y Milagros de dicha V. que remitió á esta Sagrada Congregacion de Ritos ; Y asimismo al actual Obispo de la misma Diocesis de Cartagena , para formar otro Proceso en el año proximo pasado de mil setecientos setenta y uno , sobre la continuacion y aumento de la misma fama hasta nuestros tiempos , que tambien se ha remitido á esta Ciudad de Roma : ha impelido tambien al Serenissimo Rey Catolico de las Españas **D. CARLOS TERCERO** , á los Obispos , Cabildos , Ciudades , y otros Mag-nates , para que con sus reverentes multiplicadas Cartas hayan pedido á esta Silla Apóstolica la in-
tro-

roduccion , y prosecucion de la Causa de Beatificacion , y Canonizacion de dicha Sierva de Dios, y constan en el Sumario del Proceso (1) donde tambien consta de otras novisimas Cartas postulatorias , humildemente presentadas á nuestro Santisimo Padre Clemente XIV. quien en manifestacion de su suma benignidad y clemencia , exaltado al Sumo Pontificado con universal gozo del Mundo, no se dedigna de retener el nombre de Relator , ó Ponente de esta Causa , que siendo Cardenal de la Santa Romana Iglesia tomó á su cargo.

2 Supuestos pues dos Indultos Apostolicos , dispensando el primero , *el no haber transcurrido el decenio despues de la presentacion de los Procesos ;* y dando facultad el segundo , *para tratar la duda en esta Sagrada Congregacion Ordinaria de Ritos , sin intervencion de los Consultores ,* que constan asimismo de dicho Sumario , (2) se propone hoy la sobredicha duda de si se ha de signar la Comision para la introduccion de la Causa en el caso , y para el efecto , la que concurriendo como juzgamos , que concurren todos los requisitos necesarios , confiamos se resuelva favorablemente como humildemente lo suplicamos.

(1) Sumar. del Proceso, n. 25.

(2) Sum. n. 1.

3 De las mismas repetidas Cartas de la Sacra Catolica Magestad del Rey de España , de los Prelados , Magnates , Cabildos , y Universidades , asi Eclesiasticas , como Seculares , abundantisimamente consta del primer requisito , que principalmente consiste en las continuadas instancias á la Sede Apostolica de Personas honestas. Juzgamos asimismo, que no puede dudarse del otro requisito ; quando de ambos Procesos informativos plenisimamente se prueba , no solamente la fama universal de Santidad , que hasta estos nuestros tiempos ha ido siempre creciendo , de las virtudes , y milagros de la Sierva de Dios , si que tambien constan las excelentes virtudes , la Santa y admirable vida , los Do-

nes

desde sus tiernos años de instruirle en los Sacrosantos Misterios de la Fè, de imbuirle en las buenas costumbres, y de dirigirla á la vida devota y perfecta, como lo practicaron con el resto de sus hijos, que fueron, Isabél, Monja de esta misma Orden, cuya memoria se conserva en bendicion, y su cuerpo con veneracion en el Monasterio de Capuchinas, llamado de Santa Margarita en la misma Ciudad, y Christoval, que renunciando los abundantes bienes que le enriquecian entró en la Religion de San Agustin, en que vivió santísimamente hasta la Muerte. (1)

(1) Sum. num.

3. §. 2. y num.

4. §. 1. y 6.

6. A los cinco años de su edad quedó huérfana la V. Sierva de Dios; por muerte de sus Padres, y sus Parientes la pusieron baxo la custodia, y educacion de una piadosa muger que habitava en el Lugar de Sarria, poco distante de Barcelona, y permaneciendo allí por dos años, asaltada de una violenta calentura, oprimida de enfermedad breve, pero agudísima, murió. (2) Como sus Parientes dudasen acerca del entierro de su cadaver, dispuso la Divina Providencia, que fuese al dicho Lugar la Madre Angela Margarita Serafina, primera Fundadora en España de las Monjas Capuchinas, acompañada de Isabél, hermana de la difunta Niña; conmovida de las lagrimas y súplicas de Isabél rogó al Señor que se dignase restituir viva á su hermana la difunta Niña: Puesta en esta oracion fue arrevatada en extasis, y alumbrada de luz superior vió la purísima alma de la difunta Niña en manos de la Madre de Dios, quien le aseguró habia sido oída su oracion, y que la Niña por quien rogava no solamente resucitaría, si que también tomaría el mismo Abito de Capuchinas, y de hecho al punto que la Madre Angela Margarita Serafina buelta en sí, anunció esto á la llorosa Isabél, se le restituyó al Cadaver de la Niña el sentido y movimiento por Divina Virtud, volviendo á vivir con ad-

(2) Sum. dum.

4. pag. 6. y sig.

§. 2. 8. 9. 10.

Sum. num. (1)

añ. 2. y 1. 2. 3.

3. 6. 5.

admiracion de todos los Circunstantes. (1) Buelta asi maravillosamente á nueva vida nuestra V. por otros dos años se mantubo baxo la educacion de la misma piadosa muger , procurando seguir el camino de la christiana perfeccion ; y reducida otra vez á su casa , entre todas las virtudes , en que se manifestó excelente , una fue el desprecio de las diversiones y deleytes profanos á que la convidaban sus Parientes , otra el amor á la soledad , de suerte que caminando á lo mas perfecto en el camino del espiritu desde esta tierna edad , ansiando con vehementes deseos alistarse en el Serafico Instituto de Capuchinas , puso todos los medios para ser recibida en él : y superados con fortaleza todos los conatos de sus Parientes , que con todas sus fuerzas lo resistian ; y provada la vocacion por Varones gravissimos , y por el mismo Obispo de Barcelona , admirando todos su constancia en los Santos propositos con muchas experiencias , complacieron ultimamente sus deseos. (2)

(1) Sum.num.
4.pag.7.y sig.
§.4.11.12.13.

7 A los once años pues de su edad , entró la Sierva de Dios en el Real Monasterio de Monjas Capuchinas , nuevamente establecido entonces en Barcelona , y en él no puede decirse , y aparecen increíbles los exclarecidos exemplos de virtudes , y singularmente de rigidissima penitencia que dió , sin embargo de su tierna edad , y delicada complexion , (3) porque exercitada ya en el siglo en los caminos de la christiana perfeccion , dotada por Dios de una indole pacifica y buena , enriquecida de Celestiales dones , y de Divinas ilustraciones , (4) apenas tomó el Avito Religioso , quando anhelando siempre á lo mas perfecto , no solamente cargó sobre sí la observancia de las Reglas , y Constituciones del Instituto , aunque por su austeridad parecian sobre sus fuerzas , sino tambien otras voluntarias cargas ; y llevada del amor á la mortificacion de su cuerpo , empezó á

(2) Sum. n.4.
§.5.7.14.15.16

(3) Sum.n. 5.
pag.8. § 1.21.

(4) Sum. n. 5.
§. 11. 12.

usar tales , y tan raros instrumentos de penitencia , que su hermana mayor temiendo la oprimiese , y quitase la salud el uso de ella , se los prohibió con grande desconsuelo suyo. (1) Amabanla , y teníanla en grande estimacion todas las Monjas por las singulares dotes de su alma , por el ejercicio esclarecido de todas las virtudes , singularmente de la penitencia ; y la Fundadora misma la amaba entre todas , y aunque Novicia , y menor de edad que las demás , le encargó el cuidado , é instruccion de las otras Novicias , cuyo encargo resistiendolo su grande humildad admitió por el merito de la obediencia , y desempeñó perfectísimamente. (2) Y finalmente probada su christiana , y religiosa perfeccion con siete años de gravísimos trabajos y mortificaciones , fue admitida á la Profesion Monastica y Religiosa. (3)

(1) *Sum. n. 5.*
§. 5. 7. 8. 9. 10.

(2) *Sum. n. 5.*
§. 6. 16. 17. 18.

(3) *Sum. n. 5.*
§. 15. 22. 23.

8 Hecha la profesion solemne , y creciendo de día en día los exemplos de santidad de nuestra V. luego que cumplió los veinte y cinco años de su edad fue embiada con otras Compañeras del Monasterio de Barcelona , á la Fundacion de otro Convento en la Ciudad de Zaragoza : y alli se le encargó el cuidado , y enseñanza de las Novicias , como que era Maestra muy experimentada en el ejercicio de la Observancia Regular , y de la christiana perfeccion ; cuyo encargo exercitó por nueve años , con tanta perfeccion , que muchas de sus Novicias salieron perfectísimas en la observancia de sus reglas. (4) Elegida despues Abadesa en el mismo Monasterio , que gobernó por muchos años laudablemente , y con edificacion espiritual de sus Subditas , la embiaron á fundar otro Monasterio de su Orden en la Ciudad de Murcia , el que gobernó tambien santísimamente por muchos años. Afianzada esta fundacion con manifiestos , y patentes socorros de Dios , y confirmadas sus Compañeras y Subditas con sus consejos , avisos , y ex-

(4) *Sum. num.*
§. 1. 6. 11. 22
34. y sig.

celentes exemplos en la exactísima observancia del Instituto que habian profesado, cuyas Reglas, y Constituciones cuidó aprobarse la Autoridad Apostolica, (1) murió en dicho Monasterio de Murcia, que habia fundado, no tanto en fuerza de la ancianidad, quanto de la mortificacion de su cuerpo, y grandes trabajos sufridos por la Gloria de Dios, y propagacion de su instituto, (2) dexando despues de sí grande fama de santidad, originada del heroico continuo exercicio de todas las virtudes christianas en el discurso de su Vida, como demonstraremos inmediatamente hablando, aunque en compendio de cada una de sus virtudes en particular.

(1) Sum. n. 6.
§.17

(2) Sum. n. 6.
§.35. y sig.

DE LAS VIRTUDES TEOLOGALES, y primeramente de la Fé.

9 **L**A Virtud de la Fé, á quien apellida San Ambrosio: *Semilla de toda la christiana perfeccion*, (3) echó tan ondas raíces en el corazon de nuestra V. MARIA ANGELA, que resplándece en cierto modo súblime, en todos los actos de sus Virtudes, de que ya hemos hecho mencion, y haremos aun con mas individualidad, de suerte que puede apropiarse la V. las palabras del Apostol Santiago: *Yo te manifestaré mi Fé en mis obras.* (4) Exercitó sus obras siempre con prontitud, con alegría, con deleite, y esto prueba la heroicidad de su fé; pues dice el mismo Santo Doctor: *Que solo llama perfecto en la fé, al que con la fé junta una vida recta.* (5)

(3) Prima ad
Corint.cap.3.

(4) Epist. 2.
*Ostendam tibi,
ex operibus fi-
dem meam.*

10 Pero individualizando mas, sin duda manifestó una fé singular nuestra V. Sierva de Dios en aquella gran piedad, conque creia todos, y cada uno de los Misterios de la Fé, la que se de-

(5) Cap. 6. ad
Hebreos: *Per-
fectum in fide
vocamus: qui in
fide vitam ha-
bet rectam.*

mues-

muestra con bastante claridad, con quanta firmeza estava arraigada en su anima de la continua y dilatada contemplacion de las cosas Divinas, de suerte que frequentemente se mantenía en la oracion en la presencia de Dios, y del sumo cuidado y vigilancia con que procurava que sus Compañeras, siguiendo sus exemplos venerasen los Misterios de la misma Fé con sumo cuidado, con peculiares oraciones, y hiciesen piadosa memoria de ellos en los dias señalados para sus fiestas. (1)

(1) *Sum. n. 7.*
pag. 15. y sig.
§.1.2.4.18.22.
27. 28. 33. 34.
39. 43. 44. 45.
53. 59. 65. 71.

11 Por esto nadie debe maravillarse el que teniendo nuestra Sierva de Dios tan intima adhesion á la Fé Catolica, no solamente desease con animo fervoroso su incremento, y propagacion, si que tambien orase con fervor, y frecuencia para alcanzarlo, y cuidase que sus Compañeras lo procurasen con todas sus fuerzas. (2) Y este ardentissimo deseo de la dilatacion, y propagacion de la Fé, junto con obras dirigidas á este fin, quales en nuestro caso, enseña Scaccho, que manifiesta haber un sublime, y heroico habito de Fé: (3) *del habito de Fé dice, nace en los Siervos de Dios, la solitud de la conversion de los infieles á la Fé Christiana, y de los Hereges á la Catolica Religión.*

(2) *Sum. n. 7.*
§.30.41.56.66

(3) *Scaccho de not. & sig. sanctit. 55.3. cap. 1. ab habitu fidei procedit in Dei Famulis solitudinē conversionis infidelium ad Christianam Fidem, Hæreticorum ad Catholicam Religionem.*

12 Mas entre todos los Misterios de nuestra Santa Fé meditaba frequentemente con tanto fervor de espíritu, los que pertenecen á la Encarnacion de nuestro Señor Jesu-Christo, su Santissima Vida, y Pasion, y hacia memoria de ellos en sus oraciones vocales, que dichas estas oraciones delante del Señor alcanzó muchas veces la lluvia del Cielo para la tierra seca, y cuidó que sus Compañeras con atencion constante se llenasen de esta devocion intima á la Pasion de su Señor. (4)

(4) *Sum. num. 7. §.2.3.11.19 29. 40. 54. 55. 67.*

(5) *Ser. in passione Dni. post medium.*

(6) *Disp. 32. art. 9. n. 220.*

Esta grandissima devocion con la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo dice San Lorenzo Justiniano, que confirma la excelencia de la fé. (5) Y del mismo sentir es el Cardenal de Laurea (6) Y los

los Auditores de la Rota en la relacion de la Cau-
sa del V. Nicolás Factor. (1)

(1) *Tit. de Fide.*

13 Añadese para comprobacion mayor de la plenitud de Fé de la Sierva de Dios, aquel obsequio fervorosisimo, con que venerava el Augustisimo Sacramento de la Eucaristía, uno de los principales objetos de nuestra Fé, segun el Angelico Maestro. (2) Porque manifestando desde su tierna edad nuestra V. MARIA ANGELA quan penetrada estava de sentimientos Divinos para con este Divinisimo Sacramento, le permitieron alimentarse de él con mas frecuencia, que las demás Novicias, y creciendo la misma fervorosisima devocion con la edad, ansiosa de corroborarse con la misma Celestial comida, se preparaba para recibir la Sagrada Comunión dignamente con modos, y medios maravillosos, como eran Vigilias, el Silencio, la Oracion, las Mortificaciones, principios todos de una devocion singular, y exortava á sus Compañeras con increíble zelo á frequentar este Divino convite con suma reverencia, y devota preparacion de animo. Para excitar, y fomentar mas la memoria de la Institucion de este Santisimo Sacramento, acostumbrava asistir todos los dias con singular veneracion al Santo Sacrificio, y cuidaba mucho con sus palabras, y exemplos, que sus Monjas asistiesen á él con devocion atenta; (3) y de esta singular devocion, con que la Sierva de Dios venerava este Augustisimo y principal Sacramento de nuestra Fé, nacia el sumo zelo, con que cuidaba de la hermosura, y limpieza del Templo, de los Vasos, y Vestidos Sagrados, y el particular respeto con los Sacerdotes, á quienes decia, debia hablarseles de rodillas, y asi lo practicaba. (4) Todas estas cosas convencen manifestamente la heroica fé de la Sierva de Dios acerca de este Divino Sacramento.

(2) 22. *Quest.*
1. *art. 8. ad sextum.*

(3) *Sum. n. 7. §.*
8. 16. 47. 61.

(4) *Sum. n. 7. §.*
5. 6. 17. 24. 25.
26. 37. 38. 48.
49. 50. 62. 63.
73. 74.

14 Y no faltan otras señales particulares, que
de-

demuestran la sublime fé de la Sierva de Dios. Porque á la verdad ; Quién será aquel que no lo conozca , si reflexionase el grande zelo con que cuidaba siempre que las Compañeras diesen á Dios el debido culto en las Oraciones de Comunidad, y que no faltando ella jamás al Coro , no permitia que otras faltasen en las horas establecidas , cuidando con tal vigilancia , que rezasen con atencion , y devocion las Divinas alabanzas , y otras preces , que esto solo le grangedò el nombre de Maestra de la devocion , y del Divino Culto? (1) Además de esto se confirma la grandeza de su fé, de la fervorosa devocion , é indecible veneracion, con que reverenció siempre á todos los Santos á quienes creia Amigos de Dios , y singularmente á la Bienaventurada Virgen y Madre del Señor. En honra suya acostumbrava rezar muchas cancioncillas , y Oraciones devotas , que componia ella misma ; preparabase para celebrar todas sus festividades con Vigilias , Oraciones , y Ayunos ; y para que las Compañeras hiciesen lo mismo , cuidaba de que la imitasen , y ofreciesen á la misma Madre de Dios en lugar de Vestidos , y Piedras preciosas , escogidos actos de Devocion y Culto. Veneraba tambien con especial devocion á otros Santos , y en particular á San Juan Evangelista , y á la Serafica Santa Clara , en cuyas alabanzas rezava unas Letanias que habia formado. (2.) Los Obsequios , y Cultos á la Madre de Dios , y á los Santos con piedad singular , dice Santo Tomás, que pertenecen á la heroica Fé. (3) Y es del mismo sentir el Cardenal de Laurea ; (4) porque como dice San Lorenzo Justiniano : Cree á Dios, el que cree á sus Santos , en quienes habla Dios. (5) Finalmente esta fé sublime de nuestra V. se prueba con mas eficacia de aquella gracia de milagros que resulta plenariamente probada en el Proceso , con que la ilustró Dios , aun en vida : de

suer-

(1) Sum. n. 1.
S. 5. 23. 34. 35.
36. 46. 60. 70.
71.

(2) Sum. n. 7. S.
9. 15. 51. 72.

(3) 22. Quest.
82. art. 4.

(4) Disp. 32.
art. 9. n. 226.

(5) Deo credit
qui Sanctis suis
credit , in qui-
bus loquitur
Deus.

S. Lauren. Jus-
tinianus , in
Ligno vitæ de
Fide cap. 4.

suerte, que con su fé obró muchos prodigios; (1) (1) *Num. 19. pag. 17. y sig.*
 y no puede dudarse ser los milagros pruebas convincentes de la heroica Fé de aquel á cuyo ruego se obran, pues lo declaró la infalible verdad en muchos lugares de su Evangelio; y particularmente en el cap. 9. de San Marcos, donde dice: *Si puedes creer, todo le es posible al que cree.* Y en el cap. 16. *Estas serán las señales consiguientes á la Fé.* En mi nombre lanzarán los Demonios, &c. pondrán las manos sobre los enfermos, y recobrarán la salud. (2)

(2) *Marci 9. Si potes credere omnia possibilia sunt credenti: Et 16. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: in nomine meo Demonia ejicient, &c. super egros manus imponent, & bene habebunt.*
 (3) *Serm. 10. in Psalm. 90.*

DE LA ESPERANZA.

16 **T**eniendo la fé, y la esperanza mutua relacion entre sí, de suerte, que lo que aquella cree venidero, esta empieza á esperarlo, como pondera San Bernardo. (3) Signese, que probada ya la sublime fé de nuestra V. igualmente aparece probada su esperanza.

17 Se dexa conocer bastantemente que la Sierva de Dios desde los tiernos años fue imbuida por Dios de esta virtud; pues apenas le rayó la razon, atenta unicamente á conseguir la bienaventuranza, estableció un metodo de vida integerrimo, el que observó hasta la muerte, sin mancharse con culpa alguna mortal, y con rarissima venial, como entre otros testifica, el que la confesó muchas veces generalmente, (4) y confirman otros dos testigos de oídas á sus Confesores; (5) de suerte, que justamente podía ella cantar con el Real Profeta:

Incliné mi corazon á obrar siempre tus mandamientos con la esperanza del galardón. (6) Creciendo en la

edad, y creciendo en ella la inteligencia, y conocimiento de las cosas Divinas, penetrando la vanidad de los bienes temporales, y la excelencia de los eternos, volvió las espaldas al Mundo, y á sus bienes, y vencidas con fortaleza los alhagos, y

(4) *Sum. n. 12. pag. 52. § 42.*
 (5) *Sum. pag. 52. § 43. y sig.*

(6) *Psal. 118. inclinavi cor meum ad facies tuas in æternum, propter retributionem.*

ame-

amenazas de sus Parientes , y las demás dificultades para unirse mas estrechamente al Celestial Esposo , emprendió con alegría de animo el estrecho camino , que con mas facilidad guia al Cielo , en el Orden de las Monjas Capuchinas , como en la relacion de su Vida diximos. Esta absoluta renuncia de todas las cosas de la tierra , indica una esperanza singular ; pues como dice San Bernardo:

(1) *Ser. 46. de mediis bene vivendi. Libenter* (1) *Gustosamente desprecia las riquezas de la tierra, quien espera perfectamente las del Cielo.*

18 Infiere tambien su insigne esperanza de tantas asperisimas austeridades , y frequentisimas penitencias , con las que como ya hemos visto , desde su tierna edad casi consumió su delicado cuerpecito : y creció tanto en ella con la edad el amor de la penitencia , y con tanto rigor acostumbra atormentar sus miembros con ayunos casi cotidianos , con sangrientas disciplinas , y otras mortificaciones , que adelantada ya en edad , y perdidas las fuerzas por los trabajos , y quebrantos de salud , privada por los superiores de los instrumentos de penitencia , usaba de otros para azotarse , como refieren los testigos. (2) *Si la esperanza pues*

(2) *Sum. n. 17. es directora , y incitadora de la penitencia , como afirma S. Antoñino , (3) con razon infiere un Doctor de esta voluntaria mortificacion de los sentidos , maceracion de la carne , y otros actos semejantes en que se exercita qualquiera para vivir mas unido con Dios , una heroica esperanza ; (4) y lo mismo dicen los Auditores de Rota en las relaciones de las Causas de San Francisco Xavier , (5) y de Santa Catalina de Riccis. (6)*

(4) *Scacchus denotis, & signis Sanctitatis 55.3. cap. 2. pg. 192.*

(5) *Parte 2. tit. de Spe.*

(6) *Eod. tit. §. Quæ quidem.*

(7) *Ad Romanos 12. Spe gau*

dentes , in tribulatione patientes. (7) *nuestra V. MARIA ANGELA enseñada de Dios , que lo momentaneo , y leve de nuestra tribula-*

bulacion, obra en nosotros un eterno peso de gloria: toleró con animo, no solamente sufrido, sino tambien alegre, y con semblante, que indicaba siempre la paz interior de su alma, asi las enfermedades, y angustias de su propio cuerpo, como las reprehensiones, contumelias, y gravissimas injurias que injustamente vinieron sobre ella (1)

(1) *Sum. n. 16.*

20 Pruebase asimismo con evidencia la sublime esperanza de nuestra V. de aquella suma confianza en Dios, con que emprendia las obras mas arduas y dificiles para su bien espiritual, y del proximo. Estrivando unicamente en esta esperanza emprendió las Fundaciones de los Monasterios de Zaragoza, y Murcia, y entre las muchas dificultades, contradicciones y trabajos, no de cayendo jamás de animo, y mas confiada en el socorro divino, todo lo superó con fortaleza hasta perfeccionar su obra: de cosa alguna temporal, ni para sí, ni para sus Compañeras tubo jamás cuidado; porque confiada en las Divinas promesas, colocaba en Dios su esperanza, y constantemente exortava á los Proximos que recurrian á ella oprimidos de angustias, calamidades, y enfermedades, que tuviesen firme esperanza en la Divina Providencia, como deponen los testigos en muchas partes del Proceso. (2) De la qual firme confianza, aun en las cosas temporales, afirma el Cardenal de Laurea, que se deduce una heroica esperanza, (3) y lo mismo los Auditores de Rota en la Relacion de la Causa de S. Geronimo Emiliano. (4)

(2) *Sum. n. 8. pag. 23. y sig. y en los §. 1. 2. 3. 4. 10. 15. 16. 20. 21. 22.*

(3) *In tertium sententiarum disp. 32. art. 10. n. 264.*

(4) *Rub. de Spe. num. 20.*

(5) *Ps. 36.*

21 Finalmente, como la aplicacion á la oracion, no solo sea hija de la esperanza, sino tambien el estrivo en que se apoya toda la confianza de alcanzar de Dios lo que en ella se pide; por lo que se dice en el Salmó 36. *Espera en Dios, y obra el bien, sugetate al Señor, y ruegale.* (5) Nuestra V. tan frecuentemente se aplicava á la oracion, que consumiendo en ella los dias, y las noches,

parecía estar siempre unida con Dios, como demos-
tramos en el párrafo 10. De esta misma continua
aplicacion á la oracion, nacia en ella aquella firme
confianza, con la qual armada la Sierva de
Dios esperimentó siempre, y no sin maravillas,
pronto el socorro de Dios en todas sus necesida-
des. Efecto de su oracion fue la admirable multi-
plicacion del pan; efecto fue la libertad del con-
tagio de la Peste á sus Religiosas, quando esta
universalmente despoblava la Ciudad de Murcia;
efecto fue de su oracion el librarse las mismas Mon-
jas milagrosamente de los inminentes peligros de la
inundacion, y el que ninguna de dichas sus Sub-
ditas muriere mientras fue Abadesa, como lo habia
rogado al Señor, y consta todo del sumario. (1)
Omitimos otros muchos casos admirables referidos
por los testigos; porque de los dichos abundante-
mente se prueba, quanta confianza ponía la Sierva
de Dios en el poder Divino, de quien alcanzaba
frecuentes, é insignes milagros; por lo que con es-
tos documentos maravillosos alentava á las Com-
pañeras á afirmar esta confianza, infiriendose rec-
tamente de todo lo dicho que nuestra Sierva
de Dios podia decir, lo que la Santa Judit:
*Nunca tube esperanza en otro, que en Vos mi Dios,
y mi Señor.*

DE LA CARIDAD PARA con Dios.

22 **E**S la Caridad virtud, que uniendo entre
sí todas las virtudes, hace á el hom-
bre perfecto, y mira dos objetos, conviene á sa-
ber: á Dios, y á el proximo, á Dios por sí mis-
mo, y al proximo por Dios. En ambas fue exce-
lente nuestra V. MARIA ANGELA; y á la ver-
dad su caridad para con Dios se manifestava en
ella

ella con bastante evidencia ; por aquellas ansias ardentísimas , con que cuidaba con todas sus fuerzas promover su mayor gloria ; y abrasada de este zelo emprendía las cosas mas difíciles , despreciadas magnanimamente las miserias , incomodidades , y peligros , los que á trueque de ganar almas para Dios , no solamente despreciava , sino tambien tenia por deleite. Manifestó singularmente esta presencia y alegría de animo , quando debió partir á las Fundaciones de Zaragoza , y Murcia , emprendiendo gustosa estos caminos llenos de incomodidades y peligros , porque conocia con luz del Cielo , cederían en mucho aumento de la Divina Gloria dichos establecimientos. Abrasavase tambien con el zelo de la divina honra ; de modo , que á esta convertia sus pensamientos y deseos ; á esta referia todas sus obras y palabras. (1) No habiendo pues en toda la vida Christiana cosa mas santa , mas sublime , ni mas perfecta , que el deseo de la Gloria de Dios : con razon inferen de aqui la heroicidad de la caridad , Scaccho , Laurea , y los Auditores de Rota en la relacion de la causa de San Felipe Benicio. (2)

23 Nadie duda , que la continua aplicacion á la oracion es señal de singular amor á Dios ; porque la oracion promueve los piadosos afectos de la mente acia Dios , y como dice S. Juan Climaco : (3) *Manifiesta la comunicacion que hay con el mismo Dios.* Esta intima union de nuestra V. con Dios , por medio de la oracion , de ninguna parte se prueba mejor , que de toda la serie de su vida , á quien los testigos llaman oracion continua , y á nuestra V. *Maestra de Oracion* : (4) por quanto desde su infancia empezó á meditar las cosas divinas con sumà aplicacion de la mente , practicando este exercicio ; siempre con mas perfeccion hasta la muerte , no pudiendola apartar un instante de él , ni la violencia de las enfermedades que la afli-

(1) Sum. n. 9.

(1) Sum. n. 9. pag. 29.

(2) Schacc. de sig. & not. Sanc. sect. 3. cap. 3. p. 207.

Laurea, disp. 23. art. 11. num. 337.

A. R. Titulo de Charitate.

(3) Grad. 24.

(4) Sum. n. 9. §. 25. 32.

aflijan, ni los cuidados grandes que la rodeaban. Veíase siempre entrar la primera en el Coro con las demás Monjas á cantar las divinas alabanzas con suma atencion, y devocion de animo, y modestisima compostura de cuerpo, exortando á las Compañeras frecuentemente á la devocion, y atencion en el Coro, con su exemplo, y amonestaciones: y acabadas las divinas alabanzas permanecia alli por mucho tiempo en la meditacion de las cosas divinas, puesta en cruz unas veces, y de rodillas otras. (1)

(1) *Sum. n.9.*

24 De este frecuente ejercicio de oracion, la lebantó el Señor á la perfecta intima union consigo mismo, de modo que siempre pensava en Dios, en todo lugar le tenia presente, imitando á su Serafico Padre San Francisco, de quien escribe San Buenaventura: (2) *Que para no estar sin el consuelo del amado, orando sin intermision se esforzava á poner presente su espiritu á Dios.* De aqui nacia, que llevando siempre á Dios delante de los ojos, y revolviendo continuamente en su mente la inmensa bondad del mismo Señor prorrumplia en actos purisimos de amor; muchas veces solo con lebantar los ojos al Cielo se arrebatava en extasis dulcisimos, siendo tan grande el incendio de amor Divino, que interiormente la abrasava, que para mitigarlo, y refrigerarse fue preciso aplicar muchas veces sobre el pecho lienzos mojados. (3) Para fomentar en sí, y excitar en otros este dulcisimo incendio de amor, propuso á sus Compañeras unas reglas de amor Divino, que compuso, y aprobaron Varones gravisimos, las que se obligó á guardar con particular voto que renovava todos los años mientras vivió.

(2) *En su vida cap. 10.*

(3) *Sum. n.9. §. 1.2.38.50.51.*

25 Esto supuesto, nadie podrá admirarse, si resplandece en un modo sublime la misma Divina Caridad en cada una de las obras de esta Sierva de Dios; porque ella guardó exactisimamente los

Di-

Divinos, y Eclesiásticos mandamientos, las Reglas, y Constituciones de su Instituto, conservando hasta la muerte la gracia bautismal pura, y libre de toda mancha, como diximos antes, fundados en la cierta ciencia de un testigo, que la confesó muchas veces generalmente, y de otro, que lo afirma por haberlo oído á otros Confesores de la Sierva de Dios, cuyas deposiciones se leen en el Proceso. (1) Esta observancia de la Divina Ley indica grandemente la caridad para con Dios; porque como dice Christo Señor nuestro: (2) *El que tiene mis mandamientos, y los guarda, es el que me ama.* Y si á esto se añade la limpisima pureza de corazon, de quien dixo San Pablo: (3) *El fin de la Ley es la caridad nacida de corazon puro, y conciencia buena,* se demuestra con mas eficacia. Por lo mismo dixo con razon San Lorenzo Justiniano: *La misma integridad del corazon es testimonio cierto de la Divina Caridad.* Y lo mismo afirmaron los Auditores de la Rota en muchas relaciones de causas, como lo nota Benedito XIV. en su Obra de la Canonizacion de los Santos. (4)

26 Y no solamente nuestra Sierva de Dios, como arriba diximos, aborreció todas las iniquidades, y amó los mandamientos de Dios, si que tambien naciendo del mismo Divino amor, como dice Santo Tomás: (5) *La tristeza quando el amado á quien deseamos todo bien, es privado del mismo bien, ó en algun modo despreciado, porque nace de una misma causa alegrarse de algun bien, y entristecerse de lo que le repugna.* Por lo mismo nuestra V., cuidaba no solo impedir con todas sus fuerzas hasta las mas minimas ofensas de Dios, en sus Proximos, y singularmente en sus Compañeras, procurando desarraigar, y corregir con suma vigilancia los defectos mas leves; mas tambien solo al oír el nombre del pecado se llenaba de inmenso dolor, y puesta en oracion se le veia derramar abundantísimas

(1) *Sum. n. 12. S. 40. 41. 42. 44.*

(2) *Joannis 14. V. 21.*

(3) *1. Ad Thimotheum 5.*

De casto conubio cap. 18. pag. 295.

(4) *De Canonization. SS. L. 3. cap. 23. n. 27.*

(5) *22. Quast. 28. art. 1.*

mas lagrimas por los pecados ajenos, rogando al Señor con mucho fervor por la conversion de los pecadores, y exhortando á sus Monjas á hacer las mismas oraciones. (1) Este odio, y aborrecimiento del pecado, este dolor de las ofensas de Dios, no puede tener otro origen, que la perfecta caridad, y el zelo de la Divina Gloria; porque este, segun el mismo Santo Tomás: (2) *proviene de la intension del amor, pues á el que abrasa el buen zelo, procura corregir todos los males que vé, y sino puede lo tolera llorando.* Y San Agustin dice: (3) *Le amas, pues debes aborrecer lo que aborrece: :: En esto se conoce que amas lo que es bueno, si aborrecieres lo que es malo.* Todo lo qual ponderaron sabiamente los Auditores de Rota en la Relacion de la Causa de San Luis Gonzaga. (4)

27 Fueron tambien esclarecidas señales del Divino amor en la Sierva de Dios su grande devocion, y culto al Augustísimo Sacramento del Altar, y su intensísima devocion á la Pasion del Señor, como diximos hablando de su fé, y consta del Proceso; (5) donde á cada paso se refieren actos singularísimos de su devocion á este Eucarístico Sacramento. Porque como nota Santo Tomás: (6) *La Eucaristia se llama Sacramento de amor, que es vinculo de perfeccion.* Y El mismo Christo dixo: *El que come mi Carne, y bebe mi Sangre en mí queda, y Yo en él.* Del culto á la pasion del Señor, y devota memoria de su humanidad, escribe así San Lorenzo Justiniano: (7) *Ama á Dios toda alma, que dulcemente se compadece, de Christo en su Pasion.* Lo que vuelve á repetir en el Libro del incendio del Divino amor, (8) y son del mismo parecer S. Antonino, (9) y Natal Alexandro. (10)

28 Y como poderosamente refrena el cuerpo, dice San Gregorio, (11) quien inflama su corazon con el amor de las cosas celestiales, porque amando con fortaleza las espirituales, reprime valero-

(1) *Sum. num. 9.*

(2) *1. 2. quest. 28. art. 4.*

(3) *In Ps. 96. V. 10.*

(4) *Titulo de La Caridad.*

(5) *Sum. n. 9.*

(6) *Par. 3. ques. 73. art. 3.*

(7) *Joannis 6. V. 55.*

(8) *Lign. vitæ cap. 3. pag. 49. Y en el incendio del Divino amor cap. 4.*

(9) *Sum. par. 4. tit. 9. §. 3.*

(10) *En la Theologia L. 4. art. 10. regla 6.*

(11) *Libro 5. in Reg. cap. 4.*

Ierosamente los deseos de su carne : La Sierva de Dios manifestó el ardor de caridad , que interiormente la abrasaba , con las voluntarias penitencias , sangrientas disciplinas , rara abstinencia en comida , y bebida , largos , y rigorosos ayunos , y tantas otras mortificaciones , con que desde sus tiernos años maceró su carne hasta la muerte , de que hicimos mencion quando tratamos de su esperanza , y acordaremos despues hablando de su templanza. Estas voluntarias mortificaciones del cuerpo las juzgaron los Auditores de Rota en la Causa de San Pedro de Alcantara , indices de su heroica caridad , y amor á Dios. (1)

(1) Par. 3. art.

29 Finalmente no dexó el Señor de remunerar con singulares dones este grande amor de su Sierva , en señal de mutua benevolencia ; porque además de los extasis , y raptos , ilustró el Altísimo á su Sierva con los sobrenaturales dones de profecía , penetracion de las cosas ocultas , conocimiento de corazones , y otros admirables , (2) como consta del Proceso , siendo estos celestiales dones , indicios evidentisimos de su encumbrada , y heroica caridad , pues dice Christo Señor nuestro : (3) *El que me ama , le amará mi Padre , y Yo tambien le amaré.*

6.

(2) Sum. n. 19

(3) Joannis. 14
21.

30 Todo lo dicho hasta aqui se afianzará , y aclarará mas con lo que inmediatamente diremos de la eximia caridad que tubo con los Proximos , la V. MARIA ANGELA , porque ambas nacen de una misma fuente , por lo que dixo San Gregorio : (4) Son estos dos amores , como dos partes , pero un todo compuesto de ambas ; dos acciones , pero una sola virtud ; dos meritos delante de Dios , pero es imposible hallarse el uno sin el otro.

(4) Moral. Libro 7. cap. 10.

DE LA CARIDAD CON EL Proximo.

31 **L**A caridad con el Proximo versa acerca de dos cosas, conviene á saber: exercitando en utilidad de su Proximo las obras de misericordia espirituales, y corporales. Ambas exercitó con heroicidad nuestra V. y dando principio por las obras espirituales de misericordia, que son de mayor merito; pues por ellas se une el hombre al ultimo fin, en lo qual consiste la suma perfeccion: bastantemente se manifestó su vivisima caridad en aquel increíble zelo de la salvacion de las almas, que procuraba promover en todo, y con todas sus fuerzas, y así entre otras empresas emprendió con valentia la Fundacion de los Monasterios de Zaragoza, y Murcia, que perfeccionó constante en medio de los peligros, y trabajos, atenta solamente á ganar almas para Christo. (1)

(1) *Sum. n. 10.*
§. 18. 2. 9. 54. 55

32 Ansiava mucho la conversion de los pecadores, é Infieles, y cuidava alcanzarla de Dios con continuas oraciones, y rigorosissimos exercicios de penitencia, solicitando á las Religiosas para que rogasen á Dios á el mismo efecto, (2) estava pronta con sus saludables, y eficaces consejos á qualquiera que los buscaba; jamás dexó de consolar, y socorrer á los afligidos, acostumbraba siempre instruir en la verdadera doctrina de la christiana perfeccion á las Novicias rudas, é ignorantes, y apartar á los pecadores de sus culpas con avisos saludables, exemplos, exortaciones, y particulares oraciones; no solamente sufrió con paciencia las injurias que injustamente le hacian, mas tambien rogaba por los que la ofendian, sin quejarse jamás, ni permitir que se murmurase de ellos, antes bien hablaba de ellos con un respeto sumo,

(2) *Sum. n. 10.*
§. 16. 17. 25. 26
31. 38. 39. 49.

y los recibía con caridad, y amor. Rogava á Dios continuamente por vivos, y difuntos, y para que el Señor librase á las almas de las llamas del Purgatorio, castigaba en varios modos cruelísimamente su cuerpo, multiplicaba incesantemente las oraciones, encomendando esto mismo á las Compañeras, como todo consta del Proceso. (1)

(1) *Sum. n. 10.*

33 Y nó fue menos excelente la caridad con el Proximo de nuestra V. MARIA ANGELA en las obras corporales de misericordia; todas las clases de miserables, y necesitados experimentaron las abenidas de su amor: cuidaba de subvenir prontísimamente á las necesidades, y calamidades de los pobres, dando para su sustento, y vestido, no solo la comida propia, y vestiduras de su uso, sino tambien las alhajas del Monasterio, y tenia prevenido á los que recogían las Limosnas para el mismo Monasterio, las repartiesen á los Pobres segun conociesen sus necesidades. Con los enfermos derramaba nuestra Venerable las entrañas de su caridad; ninguna Monja enfermaba, á quien ella no sirviese con prontitud en los ministerios mas abatidos, y humildes, exercitando con ella todas las obras de piedad, y preparandole con singular industria, y vigilancia todo lo necesario. (2)

(2) *Sum. n. 10.*

Llevada de esta misma caridad cuidaba de socorrer á los enfermos de los Hospitales. Y finalmente deponen los testigos, que los encarcelados participaron tambien de la caridad de esta Sierva de Dios, proveyendolos por mucho tiempo su piedad del alimento diario para vivir. Por todo lo qual no puede dudarse, que la Sierva de Dios hecha todas las cosas para todos, amó con heroicidad al proximo, como manda San Juan: *No de palabra, ni de lengua, sino de obra, y en verdad.* (3)

(3) *Joannis Ep, I cap. 3.*

DE LAS VIRTUDES CARDINALES, y primeramente de la Prudencia.

34 **D**emostrada ya la heroicidad de las virtudes Teologales en nuestra V. Sierva de Dios, descendiendo ahora á las Cardinales, se nos presenta la primera la prudencia á quien llama San Bernardo, *no solamente virtud, sino también la directora de las virtudes.* (1) Y con razon, porque segun Santo Tomás: (2) *La prudencia propone á las demás virtudes morales el fin, que han de tener, y los medios proporcionados para él;* por lo que San Ambrosio la define: *Ciencia de las cosas humanas, la qual conoce la luz de la prudencia, el decoro de la templanza, el valor de la fortaleza, y la santidad de la justicia.*

(1) Serm. 49.
in cant.

(2) 1. 2. Quæst.
66. art. 3.

(3) Cap. 3. del
Paraiso.

35 Que nuestra V. floreció en esta virtud de la prudencia desde sus tiernos años, se infiere abundantemente de lo que diximos en la narracion de la Vida, y lo manifiesta el Proceso singularmente en todo lo que comprende el num. 11. De lo alli escrito consta claramente, que dotada de un corazon anciano desde su infancia apartó siempre su alma de los engaños mundanos, y mirando solamente á Dios, ultimo fin sobrenatural, ordenando á él sus echos, y dichos, jamás se extravió del camino de la virtud. Para conseguir con mas facilidad este ultimo fin, despreciados todos los bienes de la tierra, y sus delicias con animo constante, bolviendo las espaldas al Mundo, se consagró en estrechisima Religion, en la que atendiendo al continuo exercicio de la oracion, rigosísimas maceraciones de su carne, y otras virtudes, se hizo exemplar de perfeccion para todos,

lo

lo que demuestra con excelencia , que la Sierva de Dios dirigió sus pasos prudentísimamente.

36 Probada ya la heroica prudencia particular de la Sierva de Dios en orden á su direccion en el camino de la salud , y perfeccion , trataremos de la prudencia comun que se dirige al bien de los demás. Ofrecese en primer lugar en prueba de ella , la Fundacion de los Monasterios de Zaragoza , y Murcia , sin embargo de las adversidades , dificultades , y contradicciones que venció felizmente , usando de medios escogidos , bellamente proporcionados al fin de perfeccionarlas , como diximos hablando de su esperanza , y mas expresamente diremos quando hablemos de su fortaleza. Ordenandose pues dicha Fundacion , no menos al bien propio , que de los demás , para que en estos sagrados Monasterios las Virgenes Religiosas sirvan perfectísimamente al Señor , no pudiera llegar á su complemento , sin la guia , y cooperacion de una sublime prudencia , á quien pertenece proponer , elegir , y executar aquellos medios mas oportunos para conseguir el fin ; con razon pues inferimos fue heroica la prudencia de la Sierva de Dios , considerando las dificultades , y adversidades vencidas en la Fundacion de estos Monasterios ; porque segun el Autor de los Sermones de la prudencia , que se leen entre las obras de San Agustin : (1) *La prudencia enseña á ser uno mismo , tanto en el tiempo de la prosperidad , como en el de la adversidad ; asi como es una misma la mano , ó ya se extiende en palmo , ó ya se contrahiga en puño. Y infieren del mismo modo , y por las mismas razones la heroicidad de la prudencia , los Auditores de la Rota en la Relacion de la Causa de Santa Catalina de Riccis.*

(1) Tom. 10.

(2) Part. 3. tit. de prudencia.

37 Además de lo dicho resplandeció admirablemente su prudencia en el gobierno sapientísimo de sus Religiosas en los dos Monasterios que fundó,

dó , pues siempre amaron , y estimaron á nuestra V. y si alguna vez era preciso corregir algunos ligeros defectos , lo hacia en espíritu de benignidad , y mansedumbre , *mas enseñando , que mandando: mas en tono de aviso , que de amenaza* , segun el consejo de San Agustín ; (1) y enseñada por San Pablo á hacerse exemplar vivo de las buenas obras atraia á todas sus Religiosas , de quienes era Fundadora , Maestra , y Prelada , no solamente con sus avisos , y exortaciones , sino mas eficazmente con el exemplo á la perfecta observancia de la Divina Ley , de los consejos evangelicos , de las Constituciones del propio Instituto , y al exercicio de todas las virtudes. (2) Y asi como singular prudente cumplió nuestra V. lo que pide San Antonino para comprobacion de la prudencia : (3) *El que rige á otros , y cuida de ordenarlos al fin debido , cuida primeramente de ordenarse él mismo á Dios , que es el fin de todos los que rigen.* Y por este exemplo , que la Sierva de Dios Fundadora , daba á sus Monjas , parece se le puede apropiiar lo que dice Christo Señor nuestro por San Matheo. : (4) *Siervo fiel , y prudente , á quien constituyó el Señor sobre su familia para que les dé el alimento á tiempo: alimento de su exemplo* , explica la glosa.

38 Finalmente , para ilustrar la heroica prudencia de nuestra V. quiso el Altisimo adornarla con el dón de consejo , el qual dice Santo Tomás : *Corresponde á la prudencia , ayudandola , y perfeccionandola.* (5) En este dón de consejo fué admirable la V. MARIA ANGELA , dando á todos los que recurrian á ella santos consejos , documentos saludables , bellisimos avisos , con tanto afecto , y con tan insigne caridad , que puede decirse de ella , lo que de San Vicente Ferrer se dice : *A nadie negó los santos , y buenos consejos* : (6) y por ésto recurrian á ella á recibir consejo , tanto en lo espiritual , como en lo temporal,

(1) *Epist. 64.*

(2) *Sum.n. 11.*

(3) *Sum.part.4
tie. 2. cap. 6.*

(4) *Cap. 14.*

(5) *2.2. Quest.
52. art. 2.*

(6) *Brev. Rom.
En las Leccion.
4. de su officio.*

ral , no solo sus Religiosas , más tambien Personas de todas clases , y á su execucion seguian siempre felices , y prosperos sucesos , como de propio conocimiento deponen los testigos : (1) De este dón de consejo se prueba la heroica prudencia , segun Scaccho. (2) De todo lo dicho podemos inferir que N. V. fué Sierva de Dios fiel , y prudente , y que alcanzó aquella prudencia que estimó Salomon , *mas preciosa que todas las riquezas.* (3)

(1) *Sum. n. 11. §. 4. 11. & 17.*

(2) *Sec. cap. 4. pag. 222.*

(3) *Prov. 3. v. 15.*

DE LA JUSTICIA

39 **Q**UE nuestra V. en todo el discurso de su vida amó perfectamente la Justicia , se convence manifiestamente de no haber faltado jamás á ninguna obligacion , ley , ó precepto , ni á la observancia , aun en las cosas mas pequeñas , de los consejos evangelicos , y de las Constituciones de su propio instituto , de no haber echo cosa digna de la mas ligera reprehension , de haber guardado su alma siempre limpia , aun de las culpas veniales , de haber exercitado en grado eminente los actos de todas las virtudes , y finalmente de haberse empleado sin intermision en santas obras , como consta en varias partes del Proceso. (4)

40 La religion , que es la parte mas principal de la Justicia , con la que damos á Dios el culto , que le es debido , la juzgamos heroica en nuestra Sierva de Dios , tanto en los actos interiores , como exteriores. Entre aquellos principalmente se cuenta la oracion , en que fué tan excelente , como diximos hablando de la fé , que su vida se llamaba justamente : *Oracion continua* , y las Compañeras la veneravan como *Maestra de la Oracion* , y *devocion.* Para vacar á Dios con mas in-

(4) *Sum. n. 12.*

intension , y poder contemplar con mas libertad las cosas del Cielo , cuidó de guardar con suma exactitud todos sus sentidos , y apartar su animo de todas las cosas de la tierra , por lo que con suma facilidad se elebaba su mente á la contemplacion de las cosas de Dios , y en poco tiempo consiguió union tan intima con el Señor , que los cuidados gravisimos de la vida activa no pudieron apartar nada su alma de esta contemplacion. En los actos exteriores resplandeciò su religion sublime, singularmente en aquella devocion y atencion grande con que tributaba siempre las divinas alabanzas en el Coro , en la insigne veneracion , y culto al Sacramento Augustisimo de la Eucaristia , Encarnacion , y Pasión de nuestro Señor ; tambien en la tierna devocion , con que siempre veneró á la Madre de Dios , celebrando sus Festividades mas solemnes con singular preparacion , con ayunos, vigiliass, y otros castigos de su cuerpo ; para con los Santos practicó siempre fervorosos actos de devocion y culto , como diximos hablando de su fé, y consta del Proceso. (1) Todo esto demuestra la heroicidad de su Justicia en orden á Dios.

(1) Sum. n. 7.

41. Ahora veremos, que no fué menos heroica en orden á sus Proximos. Trató siempre de aprovechar á todos , tanto en lo espiritual , como en lo temporal , jamás ofendió , ni dañó á nadie , ni aun en cosas pequeñas , como consta de lo arriba dicho , (2) donde hicimos mencion de los buenos avisos , y sabios consejos que daba á todos los que recurrian á ella. Es prueba tambien de esta virtud sublime la solicitud que siempre tubo la Sierva de Dios de pagar prontamente sus salarios debidos á los Artifices , y Jornaleros : (3) y estimando mucho nuestra Sierva de Dios la sinceridad , y la verdad , nunca obró con engaño , y cuidó siempre de cumplir las palabras que daba , y los contratos á que se obligava. (4)

(2) n. 32. y 38.

(3) Sum. n. 12.
§. 11. 15. 20.
25. 35.

(4) Sum. n. 12.

42 Con mas evidencia se infiere la heroica justicia de nuestra V. del recto, y justisimo gobierno de sus Monasterios, como Fundadora, y Abadesa. No teniendo acepcion de Personas, así como admitia con sumo amor á la profesion religiosa á aquellas Novicias, que veia proporcionadas para llevar la carga de su rigorosissimo Instituto, así á las menos habiles, y menos proporcionadas las despedia con prudencia suma, y con igual constancia. Miraba siempre con buenos ojos á sus Religiosas Subditas, que observaban perfectamente el Instituto; y por el contrario no dejaba pasar sin la merecida correccion, y sin castigo qualquiera defectos que ocurrian, y aunque usaba de benignidad, y mansedumbre, imponia con todo las penas segun la calidad de los delitos. Finalmente siempre distribuyó los cargos, oficios, y dignidades, segun el merito, aptitud, y bondad de cada una, con plena satisfaccion de las demás Religiosas, que conociendo en todo su rectitud, y amandola en sumo grado, se sugetaban á su direccion gustosissimas. Executava la VEN. MARIA ANGELA, singular obradora de la Justicia los Documentos de San Ambrosio: (1) *Escójase la hermosura de las costumbres, y la prerrogativa de la virtud.* De San Lorenzo Justiniano, que dice: (2) *La Justicia es el resplandor maximo de las virtudes, que no conoce la carne, y sangre, no tiene acepcion de personas, conoce la verdad, imita á Dios, y desprecia todas las cosas, que se han de acabar.* De San Bernardo, que dice: (3) *La Justicia busca el merito; y en otra parte: La Justicia es dar á los buenos su merecido.*

(1) *Lib.3.Ep. 25.*

(2) *In Lign. vitæ, cap.4. pag. 37.*

(3) *Ep. 12. y de ordine vitæ pag. 1121.*

43 Finalmente se prueba quanto amó la Sierva de Dios la Justicia, de aquella reverencia, y obsequio con que trató á los Superiores, y Personas Eclesiasticas, hablandoles siempre con veneracion, y de rodillas, como diximos, tratando de

(1) Cap. 7.

su fé, cumpliendo perfectísimamente, lo que manda Dios por el Eclesiastico: (1) *Honra á Dios con toda tu alma, y haz honor á los Sacerdotes.* Mas por quanto hablamos de una Sierva de Dios, que profesó Instituto Religioso, se hace preciso para complemento de este titulo de su heroica Justicia, tratar de la observancia de los votos, con que se obligó á Dios con la solemne profesion. Esta es la paga de la deuda, que cada uno contrae con su Dios, y Señor, y no puede omitirse, ni despreciarse sin lesion de la Justicia, por lo que exorta San Pedro Damiano: (2) *Se ha de pagar lo prometido integra, y perfectamente, porque de otra suerte no se satisface á Dios, quien exige nuestros votos, como deuda propia.* A la Justicia, dice el Cardenal de Laurea, (3) pertenece la observancia de los votos: y lo mismo los Auditores de Rota en las relaciones de las Causas de Santo Tomás de Villanueva, (4) San Luis Beltrán, y otros. Quan insigne fué nuestra Ven. en la observancia de estos votos constará en particular de cada uno.

(2) Serm. 70.
pag. 319.(3) In 3. sentent. tom. 2.
disp. 32. art. 14. n. 420.(4) Contelor.
pag. 615, y 672.

DE LA OBSERVANCIA DE los Votos.

44 **E**N primer lugar guardó exactísimamente perpetua castidad. Abrasada del amor de esta virtud angelica desde sus tiernos años, apenas cumplidos los once de su edad, para guardarla con mas seguridad se encerró en claustro de rigorosísimo Instituto para siempre, y atenta á su conservación con suma sollicitud, no solamente manifestaba su ardiente amor á esta virtud con sus palabras, mas tambien con la exterior modestia, y compostura de su cuerpo, y singularmente hizo pacto con sus ojos para no mirar rostro alguno de hom-

hombre , y así evitaba quanto podía el hablarles, y si alguna vez obligada de la necesidad hablaba á alguno estaba con los ojos fixos en tierra con tal constancia , que un Obispo admirado de la singular modestia de sus ojos , no dudó afirmar que estaba dotada de angelical pureza. Procuró siempre fomentar con sumo zelo esta singular virtud en sus Compañeras y Subditas , no solo con sus sublimes exemplos , mas tambien con continuos avisos consejos , y exortaciones , corrigiendo los mas minimos defectos contra la modestia en obras , y palabras. Esto , y otras muchas cosas deponen los testigos de cierto conocimiento en el Proceso , (1) y así nuestra V. siguió bellisimamente el consejo de Tertuliano , que dice : (2) *Tanta debe ser la abundancia de la christiana pureza , que rebose del alma al exterior , que derrame de la conciencia á la superficie , para que mire por defuera sus alhajas.* Por lo tanto no hay que admirar si despues de la muerte de la Sierva de Dios se le reveló á cierta Monja , que estaba en el Cielo adornada de corona muy resplandeciente en premio de su insigne perpetua castidad. (3)

(1) Sum. n. 13.

(2) Tertull. de cultu feminarum. cap. 13.

(3) Sum. n. 10.

45 Demas de esto fue nuestra V. MARIA ANGELA , severisima , y rigidisima observadora de la pobreza. Porque aunque fundadora , y Abadesa llena de su amor , y no contenta de observar aquellas cosas , que prescribe un instituto de sí pobrisimo vistió continuamente havito usado , remendado , y viejo , y muchas veces compuesto de los retales desechados de las otras Monjas de suerte que ninguno havia en el Monasterio mas vil , y despreciable , y se contentó siempre con una sola tunica , aunque el instituto permite dos, teniendo por superflua la segunda , á exemplo de S. Pedro de Alcantara. Usó siempre una Camilla pobre , y penitente , y no gustó comida alguna, si no tenia el sainete de la pobreza ; siguiendo los

E

exem-

exemplos Apostolicos para el sustento de su vida, y de sus Monjas se ayudaba del trabajo de sus manos; y fundados sus Monasterios en suma pobreza cometió á sola la Divina providencia su cuidado, y manutención, sin permitir jamás retener las Alajas, y Piedras preciosas, que daban de limosna, no queriendo tocarlas jamás con sus manos, sino es que procuraba al instante emplearlas, y convertirlas en los Utensilios Sagrados necesarios. Y asi en cierto modo singular, y sublime imitó nuestra V. aquella evangelica pobreza de su Santo Patriarca Francisco, de quien escribe S. Buenaventura: (1) *Ninguno tan hambriento del Oro, como el de la pobreza: Ninguno tan solícito de guardar su Thesoro, como el de guardar esta evangelica margarita.* Y tambien nos es licito decir en alabanza de la V. MARIA ANGELA, que fundó sus Monasterios en tan extrema pobreza, y á cuya observancia diligente, y gustosa inclinó sus Religiosas, no solamente con los exemplos dichos, mas tambien con continuos, y eficacisimos avisos, con tanto celo, y conato, que en los Monasterios, que fundó se ve perseverar admirablemente el amor á esta virtud (2) lo que de la insigne discipula del Serafico Patriarca, Santa Clara escribe Surio: (3) *Hizo tal alianza con la pobreza, le tubo tanto amor, que no permitió á sus Hijas poseer cosa alguna, ni recibir mas que el alimento, y vestido necesario, ni reservar para despues.* Refiere estas palabras Scacho. (4) Y añade: *Fué tan grande el amor á la pobreza de esta Sierva de Dios, que casi no hablaba, sino es de la pobreza; en esta sola pensaba; y casi en todas las oras, y momentos las exortaba á amarla, y practicarla.*

46 Finalmente practicó siempre, y observó perfectísimamente la obediencia. Aun siendo Abadesa corría con prontitud, y diligencia á todos los actos de Comunidad, y en oyendo tocar la Campana del

(1) *En su vida*
Cap. 7.

(2) *Sum.n. 14.*

(3) *En su vida,*
dia 12. de Agosto.

(4) *De notis, &*
signis Sanct.
sect. 7. Cap. 2.
pag. 522.

del Coro iba volando. Cumplió siempre con suma solicitud los encargos, que le hacian; y jamás se apartó en nada de los mandatos de los Superiores, que executaba con alegría, y diligencia; de tal suerte se acostumbró á estar pendiente de las insinuaciones de los Confesores, y demás Superiores, que aunque estos le mandasen cosas muy arduas, y muchas veces contrarias á sus naturales inclinaciones, y aun á lo que havia entendido por revelaciones del Cielo, con todo sometía á ellos su voluntad con prontitud, y alegría de animo, sin tergiversacion, ni excusas, y executaba exactísimamente sus preceptos, y avisos. Demás de esto buscaba en todas sus obras el merito de la obediencia, y así no solamente buscaba la voluntad de los Superiores, en todos sus ejercicios, aun los de piedad, que aun siendo Abadesa para no carecer de este merito, á imitacion de su Serafico Patriarca, prestaba la obediencia á sus Subditas; y enseñada con el exemplo de Christo, que fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, tambien la Sierva de Dios en su ultima enfermedad, dió esclarecidos exemplos de esta virtud. Y así como ella la amaba grandemente, así tenia gran cuidado que todas la exercitasen, y por lo tanto si ocupadas las Compañeras alguna vez en cosas necesarias, no podian executar prontamente alguna de las cosas mandadas, ella lo hacia al instante, acostumbrando decir, que no era razon diferir la execucion de la Divina voluntad manifestada por el precepto del Superior; como unanimemente depoenen los Testigos, que refieren casos particulares en el Proceso. (1) De esta pronta, y alegre obediencia de la Sierva de Dios se infiere una sublime, y completa Justicia, porque como dice el Sabio: (2) *La mente del Justo medita la obediencia.*

(1) Sum. n. 15.
desde la pag.
59. hast. la 63.

(2) Prov. 15.
v. 18.

DE

DE LA FORTALEZA.

47 **L**A virtud de la Fortaleza , la qual consiste , en la firmeza de animo contra los peligros , y males que amenazan , se perfecciona principalmente por los actos de emprender , y sufrir. En quanto al primero se manifestó fuerte nuestra V. Sierva de Dios en tantas obras arduas , y singulares de virtud , que valerosamente emprendió , y especialmente en el exercicio de tantos actos de Caridad por la honra , y Gloria de Dios , con los Pobres necesitados , mendigos , y afligidos , á cuyas necesidades asi espirituales , como temporales , cuidó siempre acudir con tanta atencion , y prontitud de animo , como digimos hablando de su Caridad , que con razon puede decirse de ella : Se hizo fortaleza para el Pobre , fortaleza para el necesitado en su tribulacion. (1)

(1) *Psalm. 25.*

48 Tambien manifestó su fortaleza emprendiendo tantos generos de castigos , con que desde su infancia empezó á afligir su cuerpo , que maceró cruelísimamente hasta la muerte. Ostentóse mucho mas fuerte quando en edad aun tierna despreciados los alhagos del Mundo , y las gravísimas contradicciones , y oposiciones de sus Parientes volvió las espaldas á el Mundo , y se alistó en el rigorosísimo instituto de Capuchinas. Finalmente se manifestó fortísima , quando despreciando con magnanimidad qualesquiera gravísimos peligros , é incomodidades hizo viaje primeramente á Zaragoza , y de allí á Murcia , para sacar de Cimientos en ambas Ciudades , Monasterios de su Orden. Son estos tantos , y tan grandes argumentos de su heroica fortaleza , que nos vemos precisados á confesar *hemos hallado la Muger fuerte.*

49 Confirmase lo dicho con lo que inmediatamente veremos del otro acto de la fortaleza, en que á la verdad se exercit6 admirablemente la invicta paciencia de la Sierva de Dios. Sufri6 todas, y qualesquiera adversidades, hasta las contumelias; con que sin razon la calumniaban, no solo con una suma paciencia, y sin quejarse, mas tambien pidiendole al Señor todos los bienes espirituales, y temporales para los que la ofendian, y murmuraban, cuidando que hiciesen sus Subditas lo mismo. (1) Resplandeci6 mas brillante esta heroica paciencia en las enfermedades de su cuerpo, las que sin embargo de ser graves, y agudas, jam6s le sacaron al rostro se6al alguna de queja, 6 de tristeza; antes bien ostentando en sus ojos, y semblante, alegria, y tranquilidad, mas parecia estar descansando en la meditacion de su Divino Esposo, que padeciendo las aficciones de la fiebre. (2) Sufri6 siempre con tranquilidad suma, con animo paciente, y constante los vehementes conatos del Demonio, que intentaba impedir sus buenas obras, y aterrarla, sin que por esto se apartase un punto del laudable metodo de su vida, ni omitiese, 6 dejase de hacer aquellos exercicios de piedad, que havia determinado; antes bien echa fuerte vencedora en un modo maravilloso en estas tentaciones, y persuasiones del Demonio practicaba sus obras, y exercicios con mayor valor, y denuedo. (3) Por lo que podia decir con razon lo que San Pablo: *Quando enfermo entonces soy mas fuerte*. Todas estas cosas bien que gravisimas en s6, parecian muy ligeras á su abrazado amor de Dios, por quien deseaba con ansia muchos, y mas atroces tormentos, y hasta el mismo martirio. (4) Por lo que de todo lo dicho se demuestra que nuestra V. Sierva de Dios fue admirable, y fuerte sobre manera.

(1) *Sum. n. 16.*
§. 3. 16. 20.

(2) *Sum. n. 16.*
§. 4. 12. 24. 29.

(3) *Sum. n. 16.*
§. 1. 5. 6. 7. 8. 9.
11. 14. 19. 26.
28.

(4) *Sum. n. 16.*
§. 21.

DE LA TEMPLANZA.

50 **C**onsiderando aqui aunque de paso , y en compendio las partes de la virtud de la Templanza , se verá claramente quanto floreció en ella nuestra V. MARIA ANGELA. Por lo que toca á la abstinencia , fue admirable; porque además de los ayunos de la regla , y otros que guardaba con exactitud , jamás , ni aun en tiempo de enfermedad quiso gustar la carne , y contenta con muy parco alimento , apartaba la comida delicada al gusto , estimaba la mas grosseira , y aun esta frecuentemente la sazonzaba con ceniza , y agenjos. Fué siempre tan sobria en la bebida , y guardó esta sobriedad con tanta perfeccion , que aun estando enferma de hidropesía , jamás pidió agua para apagar su ardiente sed , con admiracion de los asistentes. La misma moderacion , ó por mejor decir austeridad , practicó en el sueño , consumiendo por lo regular en ejercicios piadosos las oras permitidas al descanso. (1)

(1) *Sum. n. 17.*

51 **R**ecomienda tambien la heroica Templanza de la Sierva de Dios el generoso despego desde su niñez de todas las cosas de la tierra , y el continuo desprecio , de lo que no savía á Cielo. Y asi como estuvo siempre distante de todo humano deleite , asi jamás se le vió aliviar en algo su cuerpo , y sus sentidos , estudiando siempre todos los modos de mortificarlos , de suerte , que su singular compostura , y modestia de ojos , y de cuerpo era de admiracion , y edificacion á todos : tanto amaba el silencio , y con tal cuidado , y vigilancia lo guardaba , que siendo exactisima cuidaba lo fuesen tambien sus Monjas , y corregía con sumo rigor los mas ligeros defectos en este punto. Brilló esta virtud de la Sierva de Dios mas admirablemen-

mente en la maceracion de su carne , porque enemiga irreconciliable de su cuerpo con continuas mortificaciones, disciplinas sangrientas , y otros cruelisimos tormentos , y diversos instrumentos de penitencia , acostumbro desde su niñez á afligirlo, y reducirlo á servidumbre , tanto que temiendo su Hermana mayor que contragese alguna enfermedad, ó se acelerase la muerte, intentó impedirle su uso, como digimos hablando de su esperanza. Perseveró hasta la muerte entre estas austeridades , y asperisimas maceraciones de su carne , y aunque quebrantadas sus fuerzas de la edad , y enfermedades, la privaron sus piadosas compañeras de sus acostumbrados instrumentos de penitencia , supo ella encontrar otros para no dexar de afligir jamás su cuerpo con cruelisimas mortificaciones , como unanimemente deponen los testigos. (1) Esta ansia de macerar su carne , y de mortificar los sentidos , en que sobre la comun práctica de la perfeccion humana se exercitó nuestra V. no solamente prueba la heroicidad de su templanza mas debe tenerse en grande consideracion para su Canonizacion segun el parecer de Scaccho , (2) quien escribe estas palabras dignas de notarse : *En los que no son Martires , solamente venera la Iglesia la Santidad de aquellos , que entiende florecieron en el castigo de su carne , y en la mortificacion de sus sentidos* (3)

(1) *Sum. n. 17.*(2) *Señ. 5. C. 2. pag. 322.*(3) *Sanctitatem illorum tantum veneratur Ecclesia in non Martiribus quos in carnis castigatione , ac sensuum mortificatione , floruisse comperit.*(4) *In Ps. 118. v. 20.*

DE LA HUMILDAD.

52 **E**N esta virtud , á quien llama S. Ambrosio : *Raiz de todas las virtudes , que dá el juego á todos nuestros actos* , (4) fué muy excelente nuestra V. no queriendo otra cosa , que la negacion , y humillacion de si misma ; se apellidaba la mayor , y mas vil de las pecadoras , y esto decia , no con palabras esteriles , sino con

expre-

expresiones fundadas en aquel conocimiento de sí misma que es propio de los Santos. Particularmente manifestó esta sublime virtud quando elegida Abadesa, contra su voluntad, y reelegida muchas veces, servía Santísimamente este oficio sin ostentar superioridad, y aborreciendo los oficios honrosos, se exercitaba frecuentemente en los ministerios mas despreciables los que aunque de mucho trabajo, y humillacion practicaba con alegría, y prontitud: pedía á las Subditas con sumision, consejo para el buen régimen del Monasterio, y la vieron sus Subditas con edificacion exercitar muchos insignes actos de mortificacion, penitencia, y humillacion. Veianse además de esto á cada paso sembradas las huellas de esta profundisima humildad, no solo en sus palabras, y obras, mas tambien en sus vestidos, gustando siempre de llevarlos pobres, traidos, y compuestos de aquellos retazos, que las otras Monjas desechaban. Sintiendo humildemente de sí misma, toleraba con animo alegre, las contradicciones contumelias, é injurias; deseaba ser tenida en poco, y lo procuraba. No hacía caso, y se orrorizaba de las alabanzas de los hombres. Exortaba finalmente á sus Monjas á la constante práctica de esta virtud, no solo con los referidos heroicos exemplos, mas tambien con saludables eficacisimos avisos; poniales á la vista la humillacion de Christo Señor nuestro, y su Madre Santísima, la qual solía decir era la *unica, verdadera, y perfecta*. Todas estas cosas, que refieren los testigos de propio conocimiento, (1) manifiestan la heroica humildad de nuestra Sierva de Dios, como de los mismos echos la infirieron los Auditores de Rota en la Relacion de la causa de S. Phelipe Neri, y Sta. Cathalina de Riccis. (2)

(1) *Sum.n. 18.*

(2) *Titulos de la humildad, y de la templanza.*

DE LOS DONES SOBRENATURALES.

53 **Q**Uando el Alma está adornada de la integridad de la inocencia , y la virtud, parece aquella Reyna que en el Psalmo 44. se dice está en presencia del Esposo *con vestido dorado* ; y demás de esto el Padre Celestial la adorna con Dones , y gracias para que aparezca hermosea de la variedad. De echo dió abundantemente Dios á la Alma de la V. MARIA ANGELA estos adornos ; que fué ilustrada admirablemente del dón de profecía se prueba de varios sucesos futuros , que no pudiendolos preveher con luz alguna humana , penetrada de la Divina los predixo. Consta tambien que estuvo adornada del dón de penetracion de las cosas ocultas , y conocimiento de corazones , de varias cosas ocultas , y secretas , que manifestó , y que no podía conocer sin luz Divina. Tambien se manifiesta adornada de los Dones de ciencia , y sabiduría , pues no haviendo estudiado , no solamente entendía bellisimamente la Lengua Latina , mas tambien compuso en el mismo Idioma algunos Opusculos ; exponía doctisimamente las Sentencias de los Santos Padres , los Psalmos , y Sentidos de la Sagrada Escritura , y hablaba de puntos Theologicos con suma elocuencia , y sutileza , causando admiracion á los Varones mas eruditos. Finalmente se prueba , que estuvo adornada de la gracia de sanidad , y milagros de los casos especialisimos de preservacion , de su Monasterio , del inminente peligro de la inundacion , y del contagio de la Peste , que affligia universalmente á la Ciudad de Murcia , de la pronta , y no esperada cura de enfermos desauiciados , y otros acaecimientos semejantes , que de propio co-

- (1) *Sum.n. 19.* nocimiento refieren los testigos. (1) Y así suponiendo como suponen estos Dones Sobrenaturales una gran Santidad persuaden que nuestra Sierva de Dios enriquecida con tantos Dones del Cielo, estaba unida con Dios con íntima caridad, y amor.

DE LA PERSEVERANCIA, Y Santa Muerte.

- (2) *Ep. 129.* 54 **D**E las señales que precedieron, acompañaron, y signieron á su Muerte, se colige con evidencia que fue ilustre, y llena de Santidad. Entre las señales, que precedieron, ocupa el primer lugar la Perseverancia final, la qual sola dice S. Bernardo : (2) *Merece á los hombres la Gloria, y á las virtudes la Corona.* Y se infiere de que estando cercana á la Muerte en ningún modo acortó el exercicio de todas las virtudes christianas á que había estado aplicada incesantemente toda su vida, sino es que lo aumentó, y particularmente ansiosa de macerar su carne, y privada de los acostumbrados instrumentos de penitencia por la piedad de sus Compañeras, dos años antes que enfermase, se azotaba cruelísimamente, unas veces con el Gorden de la cintura, otras con el Rosario. Reducida á la cama dió muchas pruebas de Santidad heroica : pues aunque no pudiese pasar la comida, ó bebida que le llevaban, obedeciendo prontísimamente á las insinuaciones de la enfermera haciendose mucha violencia lo tomaba, y estando casi destituida del uso de los sentidos, apenas oía el nombre de Obediencia, y el precepto del Confesor, al punto como quien despierta de un sueño, obedecía prontísimamente á lo que le mandaban ; jamás se le oyó quejar de los gravísimos males, que la afligían, antes bien los sufría con admirable tranquilidad de animo ; creciendo la en-
fer-

fermedad dió á todos los asistentes una muestra de su grande union con Dios , y conformidad con su Divina voluntad , y manifestó la ardiente ansia de desatarse del cuerpo , y estar con Christo , con la alegría de su semblante , con sus frequentes aspiraciones al Cielo , y con el dulce canto de Himnos , y Psalmos. Conociendo finalmente por revelacion , que manifestó á muchos , que se acercaba el dia de su muerte , recibidos los Sacramentos de la Iglesia con suma devocion de animo , y intimo consuelo de su espiritu , y recreada con visiones del Cielo entregó placidisimamente su purissima Alma á su Criador , y estimadisimo Esposo el dia dos de Diciembre del año 1665. como de todo esto deponen los testigos casi todos de vista, ó de oídas á los que la vieron. (1)

(1) Sum. n. 20.

155 Con muchos indicios antecedentes , y consiguientes , quiso manifestar el Señor maravillosamente que fue preciosa delante de sus ojos la muerte de su Sierva. Porque estando enferma nuestra V. mereció ver una Monja ilustrada de luz Superior , que puesta en oracion lloraba la proxima pérdida de su V. Madre , *su Alma recostada sobre el pecho del Esposo Divino , quien la rociaba con su preciosa Sangre* : y que la Madre de Dios acompañada de muchos Santos á quienes la Sierva de Dios había venerado siempre con devoto , y especial culto , estaban cerca de su cama para guiarla , á la eterna Gloria , como sucedió en el punto de su muerte ; y preguntada durante esta vision por la Sierva de Dios repentinamente si queria ir con ella al Paraiso , y respondiendo ella que no se hallaba bastante preparada , replicó la Sierva de Dios : *qué en breve se llevaría otra consigo* , lo que se verificó á pocos dias de su muerte , en que llamó el Señor al Cielo á otra Religiosa de señalada virtud , todo lo que depone la misma Religiosa de propio echo obligada de la Religion

- (1) *Sum.n. 20.*
 §. 2. y sig. gion del juramento. (1) Con semejante vision del Cielo conoció en espiritu otra Religiosa , que Christo Señor nuestro con la Virgen Santissima , y otros Santos havia descendido del Cielo , y traído á la Sierva de Dios enferma , una preciosissima corona, gozando esta de su dulcissima asistencia hasta la muerte , como lo depone la misma Religiosa de echo propio obligada del precepto de obediencia.(2)
- (2) *Sum.n. 20.*
 §. 9. y sig. Finalmente aparecieron maravillosamente , y por obra sobrenatural hermosas flores en el Jardin del Monasterio , y se oyó una voz del Cielo , que avisaba se guardasen para ornato del Cadaver de la Sierva de Dios. (3)
- (3) *Sum. n. 20.*
 §. 51. y num.
 21. §. 10. 56 Despues que el Alma de la Sierva de Dios fue trasladada al Cielo , al punto en fuerza de la universal opinion de su Santidad concurrió á venerar su Cadaver , que despedía un suave olor , á solicitar sus Reliquias , y á pedir á Dios gracias por su intercesion , tanta muchedumbre de Pueblo de la Ciudad de Murcia , y de los Lugares vecinos, que el Obispo de Cartagena en prueba de la estimacion , que tenia de la Santidad de la Sierva de Dios celebró la Misa Solemne en su entierro , y permitió se dexase sin Sepultar el Cadaver hasta la noche puesto el Sol , para satisfacer á la piedad, y devocion de los fieles , que por medio de los milagros , prodigios , y gracias , que por su intercesion executó , y concedió en este tiempo el Altísimo , se confirmaron en la celebre estimacion de su singular Santidad. (4) Que todas estas esclarecidas señales , que precedieron , acompañaron, y siguieron á la muerte de la Sierva de Dios , la ilustraron en gran manera , y la mostraron llena de Santidad , se infiere bastantemente de las Bulas de Canonizacion de muchos Santos , en que se refieren , y ponderan estas mismas cosas como argumentos singulares de muerte esclarecida en perseverancia final , y cierta posesion del premio eterno.
- (4) *Sum.n. 20.*
 §. 35. y sig.

DEL

DEL GRANDE CONCURSO al Sepulcro.

57 **S**epultado el Cadaver de la Sierva de Dios no se escondió entre las sombras del Sepulcro la grande luz de su Santidad, que resplandeció admirablemente, tanto en la vida, como en la muerte ni se entvió la especial devocion para con ella. Testigos son de esto el grande, frecuente, y casi nunca interrumpido concurso, hasta estos tiempos, de los fieles á su Sepulcro, los que la invocan como Santa delante de Dios en sus necesidades, piden con instancia sus Reliquias, é Imagenes, cuidan de tocar sus Rosarios al Sepulcro, y los guardan devotamente como Reliquias suyas. Esta devocion, y concurso de los Pueblos al dicho Sepulcro fue creciendo siempre, y persevera hasta aora atraídos de los prodigios, que obra Dios frequentemente en beneficio de aquellos, que imploran el socorro de esta fiel Sierva, siendo casi innumerables las gracias, que alcanzan los que invocan su intercession, como de todo consta en el Proceso. (1)

(1) Sum. n. 21

DE LA ADMIRABLE INCOR- rupcion de el Cadaver, y otros pro- digios, y Milagros despues de su Muerte.

58 **P**ara mayor comprobacion de la Santidad de nuestra V. MARIA ANGE-
LA, se añaden muchos, é insignes, prodigios, que la omnipotencia del Señor se ha dignado obrar despues de su muerte para glorificarla. Y en pri-
mer

mer lugar se nos viene á los ojos el insigne , y esclarecido portento de la admirable incorrupcion de su Cadaver ; la que certisimamente aparece sobrenatural despues de muchos experimentos ; pues aunque fue sepultado en un lugar humedo , en los varios reconocimientos echos por los Ordinarios con asistencia de Medicos , y singularmente en uno veinte , y tres años despues de sepultado , siempre se ha encontrado intégro , y en todas sus partes incorrupto , respirando suave olor , flexible , y apto para todos los movimientos , como si estuviera animado ; y lo que es mas admirable , de las incisiones echas por los Phisicos se ha reconocido conservar el humor vital , y en el pecho aquel calor natural , que nace de la cavidad del Corazon ; que todo lo refieren los testigos de propio conocimiento. (1)

(1) Sum. n. 22.

(2) Sum. n. 23.

59 Tambien deponen los testigos , unos de propio echo , y otros de cierto conocimiento , (2) de otros muchisimos milagros observados en favor de aquellos , que imploraron la intercesion de la V. MARIA ANGELA , y quedaron libres instantaneamente de gravisimas , y desesperadas enfermedades mediante su invocacion , ó con la aplicacion de alguna Imagen , ó Reliquia suya ; y tambien otros , que han sido preserbados con modos admirables de iminentes peligros , apareciendoseles la Sierva de Dios. Y asi como en el Sepulcro de S. Pasqual Bailon se oyen con singular , y continuo prodigio ciertos golpes , que anuncian los acaecimientos futuros , asi tambien en el Sepulcro de nuestra V. se perciven los mismos golpes quando está proximo algun infortunio sobre Murcia , ó su Monasterio , que lo anuncian , y especialmente quando algunas de las Religiosas , ú otra Persona bienechora del Monasterio , ó devota de la Sierva de Dios está cercana á la muerte : Y lo que es mas de maravillar , del mayor ó menor estrépito

pito de los mismos golpes se distingue la calidad de las Personas, que han de morir, y estos golpes al mandato de un Obispo, que los prohibió cesaron; y levantada por otro Succesor la prohibicion se bolvieron á oír, y aun se oyen. Y afirman los testigos, que siempre se han reputado dichos golpes por sobrenaturales, y prodigiosos. (1) (1) *Sum. n.23.*

De todos los prodigios referidos, y milagros se manifiesta mas la Santidad de la Sierva de Dios, que segun Santo Thomás, estos son la verdadera prueba de ella (2) y lo mismo dicen otros DD. (2) 2. 2. q. 178. art. 2.

que citan los Auditores de Rota en la Relacion de la causa de San Andres Corsino, (3) y de Santa Theresa. (4) (3) *Lezana. Consult. 1. num. 246.*

DE LA FAMA DE SANTIDAD en Vida, y Muerte.

60 **L**A fama de Santidad, que tubo su origen en las virtudes, dones sobrenaturales, y milagros, que llevamos referidos de la Sierva de Dios, corrió en su vida en todos los Lugares, en que vivió, y principalmente en las Ciudades de Zaragoza, y Murcia, y no solo entre personas de condicion humilde, mas tambien entre los Nobles Seculares, y Eclesiasticos, [siendo de este numero algunos Cardenales de la Santa Romana Iglesia los que se encomendaban á sus oraciones, buscaban sus consejos, y le pedian ayuda en las necesidades espirituales, y temporales. Llegó tambien á los oídos del Rey Catolico Phelipe quarto, quien en señal de la estimacion, que tenia á su virtud, cuidó perfeccionar la fundacion del Monasterio de Murcia con Ordenes, y Cedula Real. Demas de esto la veneraron sumamente las Religiosas de su Orden, quienes durante el tiempo de su Noviciado en el Monasterio de Bar-

ce-

celona , conociendola exemplar del instituto regular , y perfecta imitadora de su Serafico Patriarca le encargaron aun en tan tierna edad la instruccion , y cuidado de las Novicias ; embiandola luego á la fundacion del Convento de Zaragoza , en que primeramente fue Maestra de Novicias , y despues Abadesa : Y finalmente la destinaron para fundar otro Monasterio en la Ciudad de Murcia , que rigió , y gobernó muchos años con edificacion , y provecho de todas. De suerte que en todos los dichos Pueblos asi sus Compañeras como todos los demás , que merecieron tratarla la llamaban Maestra de la devocion , y de la observancia regular , teniendola , y venerandola como exemplar de todas las virtudes , y de la Christiana perfeccion.

61 Perseveró esta misma fama firme , y constante , y creciendo siempre , no solamente hasta su muerte , mas se ha extendido maravillosamente despues de ella , y es universal en las Ciudades , y Lugares de España , en que vivió , y especialmente en Murcia donde murió , y está Sepultada no solamente en el concepto de la Pleve , si tambien en el de Varones doctos , Religiosos , y buenos , que frequentemente concurren á su Sepulcro , imploran su sócorro en las necesidades , y solicitan su intercesion para con Dios ; y los mismos piadosisimos Reyes de España cada uno en su tiempo movidos de la misma fama de Santidad contribuyen con Limosnas para la Causa de su Canonizacion , y permiten que se colecten por los Pueblos. Finalmente , como esta fama no ha sido vano rumor del bulgo , sino que principió en aquellos que observaron las acciones de su vida Santa , ó las oyeron contar á los que las vieron , y tambien en aquellos , que han experimentado quanto la adornó Dios con dones sobrenaturales , y quanto vale para con Dios su intercesion despues de

su

su muerte , por lo tanto esta buena fama se ha mantenido siempre constante , ha crecido cada dia mas , se ha difundido por las Regiones mas distantes , y en el dia persevera del mismo modo. (1) (1) *Sum. n. 24.*

62 Quedando pues abundantemente provada con todo lo dicho la fama constante , universal, y que cada dia crece mas , de la Santidad , virtudes , y milagros de la Venerable MARIA ANGELA , y confirmandola mas , y mas las muchas repetidas instancias del Serenísimo Rey Catholico de España , Prelados , Magnates , y otras Personas distinguidas , confiamos se resuelva favorablemente la duda propuesta , por lo que repetimos las humildes instancias.

Urbano Phelipe Mayani.

Luis Gardellini Sub-Promotor de la Fé.



en mielte, por lo tanto esta buena lana se ha
 mantenido siempre constante, ha crecido cada dia
 mas, se ha multiplicado por las regiones mas dis-
 tantes, y en el dia presente del mismo modo. (1)
 (1) Querido pues abundantemente provisto
 con todo lo dicho la lana constante, universal,
 y que cada dia crece mas, de la Santidad, vir-
 tudes, y milagros de la Venerable MARIA AN-
 GELA, yo continuandola mas, y mas las mi-
 cas repetidas instancias del Serenissimo Rey Ca-
 tholico de España, Portugal, Algarves, y otras
 personas distinguidas, con tanto se resuelva sabo-
 rablemente la duda propuesta, por lo que repe-
 timos las humildes instancias.

(1) sum. n. 24.

Urbano Phelipe Mayani

Juan Luis Gardellini Sub-Promotor de la Fé.



MISCELANEA
DE
BIOGRAFIAS
RELIGIOSAS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 10

TAB^a F

N.^o 8